



UBICACION

La Plazoleta del Rosario se convierte en un punto de encuentro para mineros, comerciantes y curiosos que ven en esta piedra preciosa no solo un negocio, sino también un símbolo de perseverancia y sueños truncados.

Conocidos como los “esmeralderos de la Plazoleta del Rosario”, este espacio funciona bajo sus propias reglas, que rigen los encuentros de pequeños grupos alrededor de la plaza para cerrar tratos.

A diario y desde muy temprano, esmeraldas de todos los tamaños y calidades cambian de manos entre murmullos y miradas calculadoras de hombres con pequeños bolsos terciados, que esperan vender a buen precio las gemas que guardan en hojas blancas dobladas.

Un tesoro verde para los comerciantes y curiosos

Las esmeraldas también se convierten en una joya soñada para los transeúntes y curiosos que caminan por esta plaza con la mirada fija en el suelo, esperando poder hallar una pequeña gema verde, conocidas como “murrallas”, que caen entre los ladrillos de adoquines cuando los comerciantes abren sus hojas y dejan ver su “oro verde”.

